

Arte, espacio y energía

Por Pepo Toledo 2017

www.pepotoledo.com

Puedes descargar este artículo sin costo en el siguiente enlace:
[//toledopepo.academia.edu](http://toledopepo.academia.edu)



Árbol en expansión de la serie *Bosque Urbano* por Pepo Toledo.
Duin & Kruidberg, Holanda, Amsterdam.

Con mi escultura pretendo poner un grano de arena en esa batalla de formas en constante cambio, en frágil estabilidad y en continua transición hacia nuevas formas: el universo visto en el transcurso del tiempo.

Todo esto, con un estilo diferente; romper paradigmas, romper formatos, expresarse a lo grande. La técnica empleada en mis esculturas es lámina de metal incorporando algunas veces piezas de automóvil; no como chatarra o *arte povera*, sino puestas a valer, como si hubiesen sido fabricadas especialmente para la obra. Busco piezas cinéticas que sugieran ritmos y movimientos.

Más de una persona me ha dicho que mis esculturas de la serie *Bosque Urbano* le refieren a la obra de Chillida, específicamente *El Peine del Viento*. Esto me motivó a viajar a Donostia a conocer esta monumental obra.

Me vinieron a la mente los diálogos de Picasso, cuando conversó con Velásquez presentando su propia versión de *Las meninas*. En 1951 pintó la obra *Masacre en Corea*, inspirada en el *Fusilamiento de Moncloa* de Goya y el *Fusilamiento de Maximiliano* de Manet. También recordé conversaciones a través de la historia entre múltiples artistas con temas como *Las tres gracias* desde la antigua Grecia o *El grito* en la modernidad.

El primer punto de identificación lo encontré en la afición que ambos tenemos por expresarnos en metal oxidado. El óxido es un color vivo. Cada vez que vuelves, la obra es otra. Representa el discurrir del tiempo en el universo.

Luego paso a hacer un profundo análisis que puedo resumir en dos grandes temas: Estética de Líneas y Planos y Energía Prisionera y Energía Liberada. Sintetizo mis reflexiones en tres palabras: Arte, espacio y energía.

Energía prisionera y energía liberada

La energía prisionera y la energía liberada son antagónicas y a la vez fundamentales para que el universo sea un sistema sostenible en el tiempo. Dualidad que se alimenta de la oposición.

El maestro Chillida hablaba de un espacio interior encerrado en el espacio exterior que vemos y palpamos. El espacio vedado, desconocido, que encierra cada obra y que sólo se puede percibir con los sentidos. Energía prisionera, foco de irradiación.

Esto hace —según Octavio Paz— que las esculturas de Chillida tengan “una monumentalidad que no tiene relación alguna con el tamaño”, a la cual llamó “fuerza de gravitación”.

A Chillida le atraía más el espacio vacío entre la escultura que el espacio alrededor. Pararse enfrente de una de las piezas de *Los Peines del Viento* es inquietante, perturbador. Tendrás la sensación de que te atrapan. Tal vez por eso Octavio Paz las llamó “trampas para apresar lo inaprensible; el viento, el rumor, la música, el silencio, el espacio”.



Energía prisionera. *El peine del Viento* por Eduardo Chillida. San Sebastián, España.

Continúa diciendo Paz que en la obra de Chillida podemos percibir su rechazo a la figura humana y la abstracción geométrica. Sus piezas “evocan, más bien, una suerte de física cualitativa” que recuerda a la de los filósofos presocráticos. Un mundo que antecede a la historia y la mitología. En este sentido me identifico con Chillida.

En mi serie *Bosque Urbano* las formas de las esculturas insinúan energía liberada que fluye en múltiples puntos de fuga que desarrollan la obra en la infinitud del espacio. Las piezas *Árbol al que le Estallaron las Ideas* y *Árbol en Expansión* son ímpetu sublevado en su máxima expresión, vía de escape de la ausencia, la sombra del viento liberada.

Cuando alguien nos habla de agujeros negros su nombre sugiere un profundo vacío. De acuerdo con Michael Finkel, giran sobre sí mismos como remolinos en el espacio y hay un límite más allá del cual ni siquiera la luz del sol puede escapar a su campo de gravedad. Se alimentan de estrellas colapsadas haciendo aumentar su masa. Fricción y rotación combinadas hacen que las que logran escapar reboten a casi la velocidad de la luz. Los gases expulsados se enfrían y forman nuevas estrellas. De esta forma la galaxia se regenera continuamente pasando de energía liberada a energía prisionera y viceversa.



Energía liberada. *Árbol al que le Estallaron las Ideas* y *Árbol en Expansión*, de la serie *Bosque Urbano* por Pepo Toledo. Washington D.C.

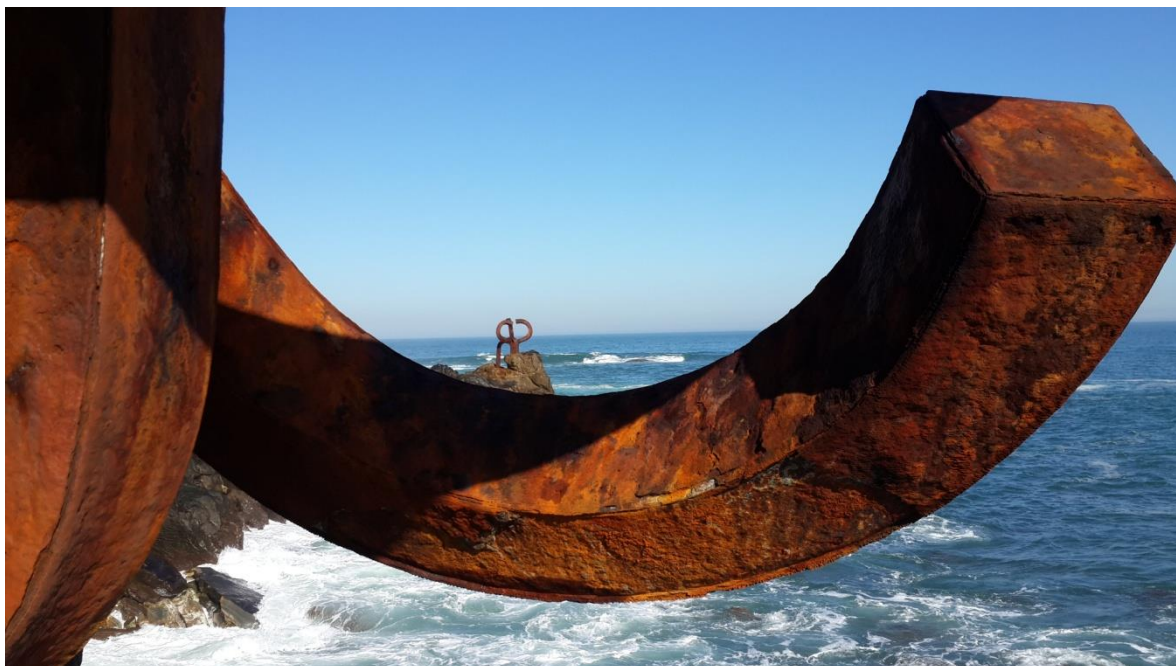
Estética de líneas y planos

Para Octavio Paz, el espacio es una experiencia corporal. Lo sentimos. Somos el espacio donde estamos dondequiera que estemos. Es un dónde. Nos

rodea y nos sostiene a la vez que lo sostenemos y lo rodeamos: “...más fiel que nuestra sombra misma, que nos abandona de noche”.

En un encuentro con Chillida, el filósofo Martin Heidegger conoce sus opiniones respecto al espacio y el tiempo. Así nace su ensayo *El Arte y el Espacio*, donde nos habla de tres espacios en la figura plástica, en este caso la escultura: el espacio en que se encuentra, el que la envuelve (la escultura misma) y el espacio vacío adentro (si lo hay). El escultor decide, consciente o inconscientemente, dónde colocar las fronteras de su obra en el ámbito espacial. La gran mayoría de los escultores no exploran el tercer espacio, como tampoco lo hicieron los griegos en la antigüedad clásica.

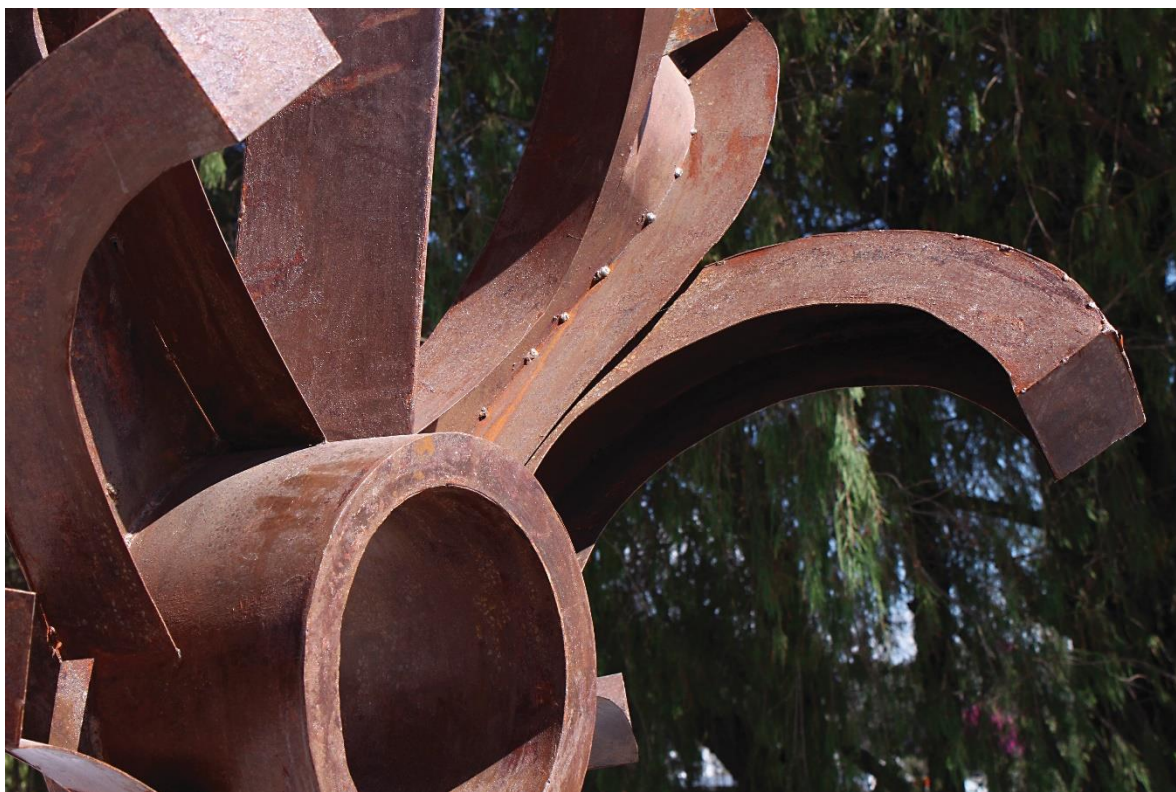
Se atribuye a Miguel Ángel haber dicho, refiriéndose a un bloque de mármol: “La escultura está dentro, sólo hay que quitar al mármol lo que sobra”. Es la energía del creador que mueve la línea de convergencia entre lo que rodea a la obra y a la vez es rodeado por ella. En esa misma línea José Antonio de Ory define a Chillida como “el *desocupador de espacio*”, porque considera que le importa más el espacio vacío envuelto que el envolvente. Lo diferencia de Miguel Ángel su manera de expresarse en el interior de sus obras, produciendo ausencia de forma que luego ocupa con energía contenida. Su propio *manierismo*. Ambos conceptos tienen un origen común: la teoría del lugar de Aristóteles.



El tercer espacio de la escultura. *El peine del Viento* por Eduardo Chillida, detalle.

El arte es el hombre también. En el caso de Chillida, lo suyo es la forja. *Los Peines del Viento* es un conjunto de tres esculturas de acero forjado incrustadas en la roca. Cada una pesa diez toneladas.

En mi caso decidí expresarme con lámina, quizás por mi origen de mecánico automotriz. En la mayor parte de mis esculturas voy una dimensión más allá en el tercer espacio —el vacío entre los volúmenes. Renuncio a la estética de la masa y la reemplazo por la estética de líneas y planos. Privilegio al aire en su eterna competencia con la masa. El resultado es una escultura aérea. Llevo la ausencia de forma a su máxima expresión y la masa a su mínima expresión. Hago bosquejos en el aire.



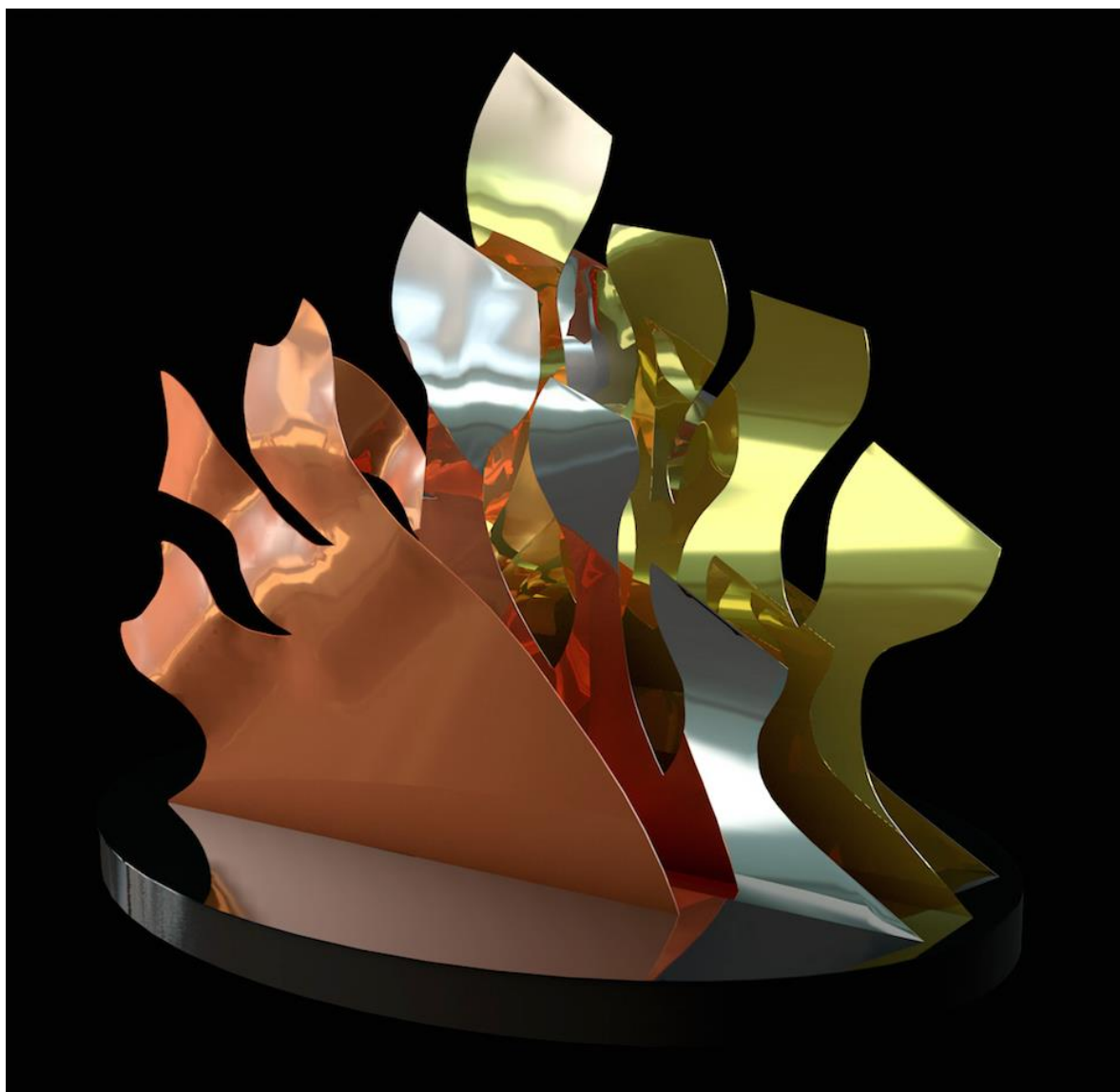
El cuarto espacio de la escultura, líneas y planos.
Árbol en expansión de la serie *Bosque Urbano* por Pepo Toledo, detalle

¿Estoy incursionando en el límite del tercer espacio, o en un cuarto espacio? Los espacios se encierran unos dentro de otros, como círculos concéntricos. Pensemos en la *matrioska*, la tradicional muñeca rusa. Es hueca por dentro; en su interior contiene otra muñeca y ésta a su vez otra llegando a veces hasta veinte piezas. Si imaginamos ver de la más grande a la más pequeña estamos

maximizando el nivel de abstracción. En sentido contrario minimizamos el nivel de abstracción. De la misma forma podemos analizar cualquier objeto o ser vivo usándolo como referencia dentro del universo. Bajo este análisis queda claro que he llegado al cuarto espacio de la escultura.

Uno de los referentes del arte moderno guatemalteco que aún vive y aún esculpe como los antiguos griegos, sentenció: "Alguien le tiene que decir a Pepo Toledo que eso que hace no es escultura". Le agradezco hacerme ver que estoy rompiendo paradigmas.

El quinto espacio



Ángel Particular de Efraín Recinos por Pepo Toledo.

Según el filósofo francés Gilles Deleuze (1925–1995), al artista le toca construir percepciones y sensaciones perdurables escondidas en la realidad del objeto. Me sentí motivado a seguir incursionando en las relaciones entre arte, espacio y energía con el objetivo de ir más allá del cuarto espacio.

La luz es energía luminosa que nos permite ver lo que está a nuestro alrededor. En términos físicos, es radiación electromagnética que se propaga en ondas en el espacio. La dualidad onda – partícula explica las características de su comportamiento físico. Las partículas de la luz se denominan fotones y son un poema en sí, desde el momento en que están compuestos con masa invariante cero. Esto me inspiró a formar una escultura por medio de un holograma. El reto, romper esquemas hasta desaparecer la masa por completo en un análisis metafísico.



Banda Sinfónica Marcial del Servicio de Músicos Militares tocando *Así habló Zarathustra*.

Elegí el *Ángel particular de Efraín Recinos* de la serie *Ángeles* que hice en su honor. Después de dos años de investigación quedó todo listo para presentar la primera escultura holográfica gigante conocida hasta entonces.

La presenté el 9 de diciembre de 2014 en Galería del Centro de Fundación G&T Continental en el centro histórico de la ciudad de Guatemala.

Fue un acto efímero. La Banda Sinfónica Marcial del Servicio de Músicos Militares llegó solamente para tocar el poema sinfónico *Así habló Zarathustra*, op.30, compuesto por Richard Strauss en 1896. Durante los 107 segundos que duró la música, las alas se juntaron en el espacio en un diálogo de reflejos para formar el ángel que comenzó a dar vueltas sobre sí mismo, mostrando todos sus ángulos.

El *Ángel Particular de Efraín Recinos* tomó forma sin dejar de ser ángel. Fue así como irrumpí en el quinto espacio de la figura plástica. El último espacio. Más allá, agujeros negros, espacio negativo.

Nota: el acto efímero puede ser apreciado buscando bajo el nombre Pepo Toledo en You Tube, o bien escribiendo la siguiente dirección:
<https://www.youtube.com/watch?v=3ASrDk38kA4>

Texto y fotos por Pepo Toledo